

Para citas: Acosta, L. (2020). Átropos. *Espirales*, 5(5), 170-172.

Recibido: 25 de octubre de 2020

Aprobado: 23 de noviembre de 2020

Editor: Rafael Darío de Oro Montero.
Universidad de Cartagena-Colombia.

Copyright: © 2020. Acosta, L. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/> la cual permite el uso sin restricciones, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre y cuando que el original, el autor y la fuente sean acreditados.

Átropos

Lorena Acosta Iglesias

Doctoranda en Filosofía, Universidad Complutense de Madrid; lorenaco@ucm.es

A Nantu Arroyo.

La noche. No consigo dormir. Tengo una mujer atravesada entre los párpados. Si pudiera, le diría que se vaya; pero tengo una mujer atravesada en la garganta.

EDUARDO GALEANO, Mujeres

I.

Hoy me han tocado en la piel
de todas las mujeres.
En la piel tengo los ojos dolientes
de todas las mujeres.

Por dos segundos,
frustrados,
me sentí representante universal
[de todas las mujeres]

Y no entendí,
sino sufrí.

Y no pequé,
pero sentí la culpa
sobre mis cejas.

Y mis ojos vueltos
no querían ver más mundo.

Y mis manos abrazándome
me querían un poco más.

Lastimosa como un animal,
hecha un ovillo
tras el techo de una cama,
me imaginé el mundo
con sus desgracias
por primera vez.

Por vez primera

fui mujer
[socialmente concebida]

II.

No es que no fuera mujer
antes
del diluvio
universal.

Sino que era minúscula,
cual germen de brotes verdes,
y me alimentaba de raíces sanas,
de amigos que soslayan
la situación que ya está escrita.

No sabía yo que dentro
contuviera una flor.
Una flor tan bella como codiciada.
Una flor roja, violenta,
que florece recordándose
cada mes
como si acaso pudiera
dejar de ser primavera.

Yo sólo creía saberme libre
en la uniformidad verdosa
de aquello que crece alimentado
por la lluvia que cubre a todos.

Yo sólo me pensaba libre
en las palabras.

III.

La crisálida es tu coño.
Santa sábana de un olor proscrito.
La crisálida es tu coño.

La lengua rosácea que te engulle,
pistilo amarillo que se enrola.

La crisálida es tu coño.
Santo Grial para el benefactor,
mascarilla para el impostor.

La CRISÁLIDA es tu COÑO.

Gimotea en el empuje,
se encoge en tu suspiro.

No lo olvides.
La crisálida es tu coño.
Y allí crece lo peor de ti.

La Vida.